

# Catarata congénita

Una catarata congénita es la opacidad del cristalino, que se presenta al nacer o en los primeros meses de vida. El cristalino se encuentra situado detrás de la pupila y tiene la función de mantener los objetos enfocados sobre la retina. Esa opacidad del cristalino produce una importante disminución visual en la niñez si no es diagnosticada y tratada a tiempo. Es la causa más común de ceguera infantil.



Consejo General  
de Colegios  
de Ópticos-Optometristas

## CAUSAS

El número de personas que nacen con cataratas es bajo, y en la mayoría de ellos, no se encuentra una causa específica. Cerca de una tercera parte de las cataratas congénitas son de origen hereditario y se pueden producir por infecciones intrauterinas, como la rubeola, ingestión de medicamentos, radiación y malnutrición de la madre durante el embarazo. También pueden aparecer cuando el bebé presente desórdenes metabólicos, y otras anomalías oculares como microftalmia o glaucoma congénito.

## SÍNTOMAS

Los principales son:

- Pupila de color blanco, que puede ser observado a simple vista por los padres o por el pediatra, en vez de ser oscura.
- Deslumbramiento.
- Intolerancia anormal a la luz.
- Sensación de que no sigue las cosas ni les presta atención.
- Movimientos inusuales y rápidos del ojo.

## MANEJO CLÍNICO USUAL

Dependiendo si la opacidad es parcial o total el tratamiento varía.

En el catarata congénita total hay que realizar cirugía lo antes posible. Esta consiste en la extirpación del cristalino y colocación de una lente intraocular.

Si la catarata es parcial y dependiendo si afecta a uno o a los dos ojos, el tratamiento inicial se realizaría con corrección óptica, oclusión y revisiones periódicas. Si la visión no mejora, o incluso empeora, se realizaría cirugía, como en el caso anterior.